



ARANJUEZ

AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 37 / Febrero de 2022



**La España de Franco, santuario
para nazis y fascistas europeos**

Presentación

A principios de año se cumplió el cuarto aniversario de las masivas movilizaciones en defensa del sistema público de pensiones, que arrancaron en 2018. Durante estos cuatro años, miles y miles de personas pensionistas han salido a la calle y han condicionado las decisiones de los gobiernos respecto a las pensiones públicas. Unas movilizaciones que certifican el surgimiento de un nuevo y amplio movimiento social que vino para quedarse.

Si bien es verdad que en este tiempo los gobiernos no han atendido las principales demandas del movimiento pensionista, en cambio su lucha sí logró que algunas medidas de la reforma de las pensiones del PP del año 2013 quedaran sin efecto. Así, dejó de aplicarse el índice de revalorización de las pensiones (el 0,25%) y se pospuso la entrada en vigor del factor de sostenibilidad. Las movilizaciones también han impedido que prosperasen medidas que estaban previstas para recortar aún más las pensiones; además de permitir abrir amplios debates sobre aspectos relevantes que afectan a las personas pensionistas de hoy y del futuro.

Al hilo de este aniversario del movimiento pensionista, incluimos el texto *Nace el Foro Libertario por las Pensiones*, de **Domingo M. A.**, en el que se dan a conocer las razones para la creación de este colectivo libertario en defensa de las pensiones públicas, sus objetivos y reivindicaciones.

Le sigue el texto *Quico Sabaté: la persistencia y el ingenio al servicio de la Revolución*, de **Fernando Barbero**, en el que se repasa la trayectoria de Francisco Sabaté, militante de la CNT, quien tras la Guerra Civil optó por la lucha armada para derribar el régimen franquista y en ese empeño se dejó la vida.

En *El alcoyano Vicent Segura en el campo de exterminio de San Marcos, en León*, de **Josep Maria Roselló**, se recoge el testimonio de Vicent Segura, quien a sus 103 años es uno de los últimos supervivientes del campo de concentración de San Marcos, el más cruel de los más de 300 campos de exterminio franquistas.

El siguiente texto, *Sin novedad en el Alcázar*, de **Roberto Pradas**, analiza el papel que, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, desempeñó la España franquista acogiendo y amparando a huidos nazis y fascistas europeos. También describe cómo, hoy día, la extrema derecha franquista se ha infiltrado en el seno de las Fuerzas Armadas y su influencia en la vida pública y política.

Ya en las páginas dedicadas a temas culturales, publicamos *Otra historia olvidada*, una reseña de **LobaLópez** sobre la obra de teatro Rif (de piojos y gas mostaza).

Y a continuación, otra reseña, esta del libro *Hobbes: una antropología del miedo* de Jorge Herrero, cuyo autor es **Roberto Pradas**.

Tras esas dos reseñas, incluimos los comentarios de libros recientemente publicados.

En *La vuelta al mundo en ochenta años*, **Yanis Merinakis** comparte que durante la labor de inventario de los legajos de la biblioteca de Jesús Lizano que se lleva a cabo se han encontrado esbozos de un proyecto de autobiografía inconclusa del poeta.

Este número se cierra con dos poemas: *Show*, de **Gonzalo Yolanda**; y *Primero de Mayo multicolor*, de **Caterina Gogu**, traducido y comentado por **Yanis Merinakis**. ■

Por la readmisión de una compañera despedida en On Sushi

On Sushi Grupo Empresarial Bambú es una empresa multinacional de comida japonesa y peruana que se ha convertido en un importante referente dentro del mundo de la restauración y ha recibido numerosos premios a lo largo de estos años. Un éxito empresarial basado en la descarnada explotación de sus trabajadores y trabajadoras y en la negación de sus derechos laborales.

A finales de año pasado, esta empresa despidió a Gabriela, una compañera del SOV de CNT de Aranjuez, en un momento en que se encontraba de baja por enfermedad. Pero es que, además, esta compañera carecía de contrato; era acosada, laboralmente, de forma constante por parte de los encargados y jefes de la empresa; y era obligada a trabajar 9 horas diarias, con sólo una jornada de descanso a la semana, por no hablar de las horas extras hechas sin remuneración.

Para exigir la readmisión inmediata de Gabriela, CNT Aranjuez ha entablado un conflicto con On Sushi tanto por la vía jurídica, como por la movilización de apoyo a la despedida. Así, piquetes de compañeros y compañeras del sindicato se concentraron los sábados 15 y 22 de enero frente a los locales de esa empresa en Aranjuez y Pinto. Y la lucha continuará, en ambos frentes, hasta conseguir ese objetivo. ■



Nace el Foro Libertario por las Pensiones

Domingo M. A.

A comienzos del mes de octubre del año pasado se constituyó en Madrid el Foro Libertario por las Pensiones. Se trata de un colectivo asambleario abierto a la participación de cuantas personas, independientemente de su edad o situación laboral, deseen organizarse para oponerse al proceso en curso de demolición de las pensiones públicas. Con ese propósito, el Foro Libertario por las Pensiones viene secundando desde su creación las movilizaciones impulsadas por el movimiento pensionista, ya sea madrileño o estatal. Un movimiento cuya lucha ha cumplido ya su cuarto año en este mes de enero. Además de su voluntad de estar presente en las calles, el foro desea conformarse también como un espacio de debate sobre cómo afrontar las amenazas que se ciernen sobre el sistema público de pensiones.

En esa perspectiva, el Foro Libertario por las Pensiones ha acordado una tabla reivindicativa de diez puntos que se reproduce a continuación.

El primer punto expresa el firme **rechazo de la nueva reforma de pensiones del Gobierno PSOE-Unidas Podemos**. La aprobación de la primera fase de la reforma en el Parlamento, el pasado 2 de diciembre, con el aval previo de los llamados “agentes sociales” (CC OO, UGT y la patronal), supone otra vuelta de tuerca al sistema público de pensiones. Una reforma perpetrada a espaldas del movimiento pensionista y que desdeña sus demandas. Se trata de una norma cuyas líneas generales consisten en aplicar incentivos para retrasar la jubilación y establecer penalizaciones a la anticipación de la jubilación. Además, la reforma introduce los planes privados de empresa y establece el llamado “mecanismo de equidad intergeneracional”, que sustituye al “factor de sostenibilidad” que se inventó el PP.

El nuevo mecanismo consiste en un aumento de las cotizaciones a la Seguridad Social de 0,6 puntos durante diez años (el 0,4% a los empresarios y el 0,2% a la gente trabajadora), en teoría para “llenar” el Fondo de Reserva y afrontar la jubilación de las personas nacidas entre 1957 y 1980, el llamado *baby boom*. Pero si, pasados los diez años, estas aportaciones fueran insuficientes para ese objetivo, en la reforma se establece que el Gobierno de turno puede recortar la cuantía de las pensiones mediante un mecanismo que no se define. Pero es que, además, subir las cotizaciones a la clase trabajadora supone una bajada de salarios encubierta (el Gobierno la estima en 10 euros mensuales en el salario medio) y abunda en un recorte “en diferido” de las pensiones.

Por si esto fuera poco, en los primeros meses de este año 2022 está previsto que se afronte la segunda entrega de esta reforma de las pensiones, de la



cual ya se han adelantado algunas de las medidas que contendrá: que las cotizaciones de los autónomos sean proporcionales a sus ingresos, la ampliación a 35 años del cómputo para el cálculo de la pensión, el destope de las cotizaciones, etc. Pero el tema estrella será, sin duda, la anunciada creación de un macrofondo público-privado de pensiones, cuya gestión correrá a cargo de empresas privadas, con el control de una comisión formada por los más llamados “agentes sociales”.

La segunda reivindicación es **la revalorización anual automática de las pensiones con el IPC real, garantizada por ley**. Con ello se podrán evitar trucos como el contenido en la actual reforma. El Gobierno de coalición y sus sindicatos subvencionados, CC OO y UGT, alardean de que en esa primera entrega de la reforma se recupera el aumento de las pensiones en función de IPC y de que es la primera que no contiene recortes. Pero, como veremos, mienten descaradamente y sin pudor. En realidad, el incremento que se fija en la reforma no es el IPC real del año 2021, sino la media del IPC de los últimos 12 meses. De esta manera, siendo el IPC acumulado en 2021 el 6,5% (el más elevado desde 1992), las pensiones se incrementarán en este año de 2022 sólo un 2,5%, que es el IPC medio desde diciembre de 2020 a noviembre de 2021, ambos inclusive. Con lo cual nuestras pensiones perderán 4 puntos porcentuales. Dicho de otro modo, las pensiones no se incrementarán con IPC real, sino únicamente con un 38,4% de él.

Esta maniobra truculenta se traduce en un robo anual de 392 euros para una pensión de 700 euros; de 560 euros para una de 1.000 euros, y de 896 euros para una de 1.600 euros, por poner sólo tres ejemplos. Por otro lado, las pensiones más bajas y las no contributivas (casi medio millón) suben un raquítico 3% este año (unos 12 euros mensuales, por ejemplo, para una pensión no contributiva, que ronda los 400 euros).

De ahí la necesidad de exigir que la revalorización anual en función del IPC quede blindada en la Constitución como un derecho intocable, con el fin de que el Gobierno de turno no pueda decidir caprichosamente congelar las pensiones o incrementarlas con porcentajes ridículos e insultantes, como ocurrió durante cinco años a partir de 2011, que solo se incrementaron en un insultante 0,25% por decisión del PP.

Por otra parte, según fuentes de la Seguridad Social, para el año 2022, la previsión es que la Seguridad Social recaude 136.344 millones por cotizaciones. Dado que el gasto en pensiones contributivas, según esa previsión, será de unos 150.000 millones, el 91% de las pensiones se podrá financiar las cotizaciones. El otro 9% deberá pagarse a cuenta de los Presupuestos Generales del Estado, como se pagaba el conjunto de las pensiones hasta 1997. Y si el Estado necesita recaudar más dinero para las pensiones y otros servicios públicos, debe aprobar medidas como acabar con el fraude fiscal y aumentar los impuestos a los más ricos.

En tercer lugar, el foro exige una **pensión mínima de 1.084 euros, como establece la Carta Social Europea**. Esta demanda es irrenunciable con el

fin de acabar con las pensiones de miseria. Hay que recordar que de los casi 10 millones de pensiones que existen actualmente, cerca de 6 millones están por debajo del salario mínimo, que actualmente asciende a 965 euros. Pero lo más sangrante es que más de una cuarta parte de estas pensiones son de menos de 600 euros, y un 10% son inferiores a 350 euros.

Un cuarto punto es **la eliminación de la brecha salarial**. Lograr que la pensión mínima sea de 1.084 euros contribuiría también a acabar con la brecha salarial entre hombres y mujeres pensionistas. Hay que recordar que la gran mayoría de quienes perciben las pensiones más bajas son mujeres, y que la brecha salarial entre hombres y mujeres se sitúa en un 35%. A este respecto, también se reclama una pensión mínima de 1.084 euros para las pensiones de personas que hayan desempeñado trabajos precarios o con jornadas inferiores a 8 horas y/o discontinuas o parciales, que en su mayoría suelen ser mujeres.

Una quinta demanda es que **las pensiones de viudedad se abonen con el cien por cien de la base reguladora** en lugar del 56%, como se establece en la actualidad. Más del 60% de las personas perceptoras de este tipo de pensiones son mujeres.

La sexta exigencia es que **la edad de jubilación se fije en 60 años. Y, además, que, al margen de la edad que tenga, cualquier persona también se pueda jubilar con el cien por cien si ha cotizado al menos 40 años**. Estas demandas cobran hoy mayor sentido si consideramos el elevado porcentaje de desempleo que padecemos y, especialmente, el insoportable porcentaje de desempleo juvenil, que rebasa el 30%.

En séptimo lugar, **el foro pide la derogación de todas las reformas del sistema público de pensiones aprobadas hasta la fecha, no solo las dos últimas**. Es decir, las reformas de 1985, 1997, 2011 y 2013. Cada una de estas reformas ha constituido un auténtico hachazo al sistema

público de pensiones. Basta comparar los requisitos existentes antes de la reforma de 1985 para acceder a una pensión, con los que se exigen hoy día y los que se exigirán en 2027. En estos últimos 36 años hemos pasado de poder jubilarnos con el cien por cien a los 65 años habiendo cotizado diez (y tomando para el cálculo de la pensión sólo los dos últimos), a exigirnos para 2027 haber cumplido 67 años, haber cotizado al menos 37 años y tomar para el cálculo de la pensión los últimos 25 años.

Del mismo modo, y en octavo lugar, se reclama **la derogación de las reformas laborales de 2010 y 2012**. Estas reformas han recortado los derechos laborales, han fomentado el empleo temporal y precario, han facilitado el despido libre y rebajado las indemnizaciones cuando se produce, etc. Todo ello ha afectado negativamente, además, a los ingresos por cotizaciones a la Seguridad Social. Para el Foro Libertario por las Pensiones, la reforma labo-



ral aprobada por el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos a finales del año pasado no es una derogación de la reforma del PP de 2012, como nos la han intentado vender, sino que no va más allá de introducir algunos retoques cosméticos a aquélla, dejando, en cambio, intactos sus aspectos más lesivos para la clase trabajadora.

Un noveno punto es **la solicitud de una auditoría de las cuentas de la Seguridad Social**. Esta auditoría tendría como objetivo comprobar, desde 1967, la “deuda histórica no reconocida” del Estado con el Fondo de Reserva de la Seguridad Social (la “hucha de las pensiones”) y cifrar cuánto dinero del sistema público se ha destinado a financiar políticas públicas ajenas a él. Esta auditoría deberá determinar el destino de los casi 66.800 millones de euros que llegó a acumular el Fondo de Reserva hasta el año 2011, y que sustrajo Rajoy para rescatar a la banca.

Por último, el Foro Libertario por las Pensiones exige en su tabla reivindicativa **el desmantelamiento del Pacto de Toledo**, habida cuenta de que la función de esta comisión parlamentaria, creada en 1995 a propuesta de CiU (la derecha catalana), ha consistido, esencialmente, en proponer a los Gobiernos de turno recomendaciones tendentes a socavar el sistema público de pensiones con un claro objetivo: favorecer los fondos privados de bancos y aseguradoras. ■

Nota: para ponerse en contacto con el Foro Libertario de Pensiones se puede escribir a su correo electrónico: forolibertariopensiones@gmail.com.

no se tocan

DEFENDAMOS
UN SISTEMA PÚBLICO DE
PENSIONES
DIGNAS

CNT
CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Quico Sabaté: la persistencia y el ingenio al servicio de la Revolución

Fernando Barbero Carrasco

La primera vez que escuché el nombre de Francisco Sabaté yo tenía 10 años y fue en la radio familiar; la voz del locutor decía que en un enfrentamiento había resultado muerto un bandolero. Mi padre dijo, elevando su voz por encima del sonido radiofónico: “No era un bandolero, sino un guerrillero antifranquista, un maqui”.

Francisco Sabaté Llopart nació el día 30 de marzo de 1915 en Hospitalet de Llobregat (Barcelona) y a los diez años ya mostraba una actitud rebelde que le llevó a no asistir a la escuela de la Iglesia. Siete años después se afilió al Sindicato de Oficios Varios de la CNT y casi inmediatamente organizó dentro de la estructura de la FAI una agrupación de acción ácrata denominada Els Novells (Los Novatos). Este grupo de afinidad ya participó en alguna acción durante el Bienio Negro.

En 1935, el Quico, que tenía que incorporarse a filas para cumplir el servicio militar obligatorio, no lo hizo y desapareció. Poco después, junto a algunos compañeros faístas, llevó a cabo una expropiación para ayudar a algunos trabajadores despedidos por represalias. Durante mucho tiempo trabajó como mecánico.

Cuando en el año 1936 algunos militares dieron el golpe de Estado que inició la Guerra Civil, el Quico se unió a la columna anarquista de Los Aguiluchos, que salió de Barcelona con rumbo a Teruel. Este cuerpo de Ejército tomó toda la provincia, y por un breve espacio de tiempo, también la capital. En aquel momento el PCE, que controlaba armas, munición y carburante, se negaba a proporcionárselos a las columnas anarquistas. Por entonces, primero en Barcelona y después en Aragón, los comunistas atacaron a trotskistas y anarquistas e impusieron la desaparición de las milicias organizando un Ejército convencional. Esta situación enfureció o puso tristes -según el carácter de cada cual- a los libertarios.

Entonces comenzó la leyenda de Quico Sabaté, la historia de un obrero anarquista y luchador que se sobrepuso en multitud de ocasiones y que hizo que mito y realidad se entremezclaran a lo largo de su vida: se dice que tuvo una discusión con un comisario político comunista; se dice que de este intercambio de opiniones el pecero resultó muerto, y se dice que Sabaté se fue antes de que le pudieran perjudicar de alguna manera.

Llegó a Barcelona y continuó en la lucha, su elemento natural. Pero por fin los comunistas le detuvieron y encarcelaron. Poco después, con la ayuda de varios com-





pañeros y amigos, huyó y se incorporó a la Columna Durruti, renombrada para entonces como 26^º División.

Cuando la guerra finalizó con la derrota de la República, Francisco Sabaté pasó a Francia, donde las autoridades le confinaron en el campo de internamiento de Vernet d'Ariège. Fue liberado para emplearlo en una fábrica de explosivos de Angulema y se reunió con su familia en Coustouges, localidad muy cercana a la raya española.

En el verano de 1944, con un pequeño grupo guerrillero fundado por él, pasó a España y, acompañado de Juan Sala y Abisinio, expropiaron a varias personas de cierto poder económico de Hospitalet de Llobregat unas 90.000 pesetas -una pequeña fortuna-.

Aprendió por entonces a compaginar trabajos como fontanero, agricultor u hojalatero con actividades subversivas: expropiaciones en bancos y a personas ricas; traslado de propaganda antifranquista y explosivos; sabotajes, reorganización de sindicatos, etc.

La presión de ambas policías le obligó a mantener una vida nómada entre los dos lados de la frontera. En cierta ocasión en la que su situación era casi desesperada, Lucio Urtubia le proporcionó refugio en su hogar de París.

La Policía francesa encarceló a Quico, acusado de tenencia de armas y explosivos, durante varios años, en la cárcel de Dijón. Cuando salió libre continuó con sus actividades a ambos lados de la frontera y con las labores de publicación -con todo lo que ello suponía- de *El Combate*, portavoz de los grupos anarcosindicalistas españoles. Sus movimientos perturbaron tanto a la Administración de Franco, que la prensa afín al régimen le nombró enemigo público número uno -todo un honor-.

Uno de los aspectos que caracterizaron a Sabaté, además de su energía mental y física, fue el desacuerdo que mantuvo, ante todo al final de su vida, con los jefes de la CNT de Toulouse. Sin embargo, tuvo siempre el apoyo de compañeros libertarios en todas partes.

A lo largo de sus años de lucha armada, actuó en colaboración estrecha con una multitud de guerrilleros. Los más conocidos fueron su hermano Josep; Marcelino Massana, *Pancho*; Josep Lluís Facerías, *Face*; Ramón Vila Capdevila, *Pasos Largos*...

Las andanzas de Quico Sabaté han merecido libros y artículos y, de alguna manera, su relato excede el propósito de estas líneas, que no es otro que dar a conocer a una persona convertida en personaje que todavía, más de 60 años después de su asesinato, concita la admiración de propios y extraños.

El presentido final constituyó una breve epopeya que duró unas horas, pero que merece tener un espacio entre la realidad y el mito junto a Ulises o El Empecinado.

En otoño de 1959, el Quico recibió una comunicación de las autoridades francesas en la que éstas le advertían de que se encontraba en situación de ser detenido en cualquier momento. Sabaté, acuciado y estimulado por esta noticia y desoyendo los consejos de Urtubia y de Luis Andrés Edo, formó un grupo -otro más- para introducirse en Cataluña y proseguir en su lucha. Constituían esta partida compañeros noveles en la lucha armada: Rogelio Madrigal, de 27 años; Antonio Miracle, de 29; Martín Ruiz, de 21, y Francisco Conesa, de 39.



Antes de abandonar territorio francés ya tuvieron algún enfrentamiento con la Policía, y ésta informó a la española de las intenciones de los libertarios.

El día 3 de enero, los cinco ácratas se introducen para descansar en una masía en la que les prestan apoyo: Mas Clará, entre Girona y Bañolas. La Guardia Civil, nunca se supo de qué manera, tuvo conocimiento de esta circunstancia y, poco después, más de cien efectivos, entre guardias, falangistas y miembros del Somatén (*), rodean el edificio.

El día 4, pues, amanece con los anarquistas dispuestos a vender su vida lo más cara posible. El propio comisario mataanarquistas, Eduardo Quintela, retirado ya, se hace presente en el lugar babeando como un perro ante su fácil presa. Los guerrilleros intentan una salida casi desesperada y se inicia el tiroteo: Conesa cae herido en una ingle y Sabaté en una pierna. Vuelve el grupo a acceder a la masía, excepto Conesa, que queda tirado en el suelo en tierra de nadie. Un guardia también cae herido y se hace de noche.

Y entonces se inicia el relato excepcional, que cuando se cuenta, a veces, recibe gestos de incredulidad: Quico, Madrigal, Ruiz y Miracle salen de la masía, pero una lluvia de balas les recibe. Se vuelven prestamente al interior de la casa, pero Sabaté corre algunos metros y cae al suelo. Protegido por la oscuridad permanece un rato hasta que los asaltantes dejan de disparar. Luego oye a un hombre que repta lo más silenciosamente posible hacia él y

que le susurra: “No disparen, soy el teniente”. Quico le aloja una sola bala en la cabeza y ahora es él quien se arrastra hacia el enemigo. Cuando siente la presencia de alguno de los apostados, repite como un mantra la misma frase que le había costado la vida al oficial: “No disparen, soy el teniente”. Y la impenetrable oscuridad de la noche hace que rebase la línea franquista y se vea libre. Cojeando, Sabaté se oculta amaneciendo ya.

Los compañeros que quedaron en la masía fueron asesinados a sangre fría cuando, de día, atacaron los guardias, falangistas y somatenes. Conesa, que había permanecido herido varias horas, fue torturado antes de recibir el disparo que lo mató.

Por la noche, Quico se sumerge en las heladas aguas del Ter para no utilizar ningún puente y de esta forma pasar desapercibido, y al amanecer del día 5 de enero consigue encaramarse a la locomotora de un tren en Fornells de la Selva. Los dos trabajadores que la manejan le proporcionan comida y agua y le informan de que no pueden llevarle hasta Barcelona, ya que tienen que cambiar de máquina.

Se apea en el pueblo de San Celoni, junto a la montaña del Montseny, y entra en la calle de Santa Tecla buscando el hogar de un médico afín a la Idea que puede curarle y prestarle ayuda. Pero Sabaté se equivoca de puerta y quien la abre es un vecino que, al verle, se asusta y quiere cerrarla. En ese momento se produce un forcejeo que llama la atención de un somatén -Abel Rocha- que se encuentra en la zona alta de la calle, junto a unos falangistas, formando una patrulla. Este hombre corre hacia el lugar en el que se encuentra Sabaté

y dispara por error al vecino. Quico hace fuego sobre el franquista dos veces: una bala se incrusta en su pierna y la otra la para una granada que porta en el pecho y que no explota. El somatén dispara una sola bala que alcanza al revolucionario y lo mata. En ese momento llega otro de los falangistas y vacía su cargador sobre el rostro de Francisco Sabaté Llopart, *el Quico*. Son las 8 de la mañana del día 5 de enero de 1960. ■



(*) El Somatén fue una institución que se fundó en Cataluña, al parecer entre los siglos X y XI, como defensa civil contra bandoleros y piratas. Se denomina de esta onomatopéyica manera porque se convocaba a toque de campana. La dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) lo extendió a toda España y lo convirtió en uno de los pilares del régimen. La República lo disolvió en el año 1931 y el franquismo lo resucitó con una enorme fuerza: era un cuerpo parapolicial y armado que tenía presencia en todos los pueblos. En el año 1978 fue abolido.

El alcoyano Vicent Segura en el campo de exterminio de San Marcos, en León

Josep Maria Roselló

Hay lugares donde recuerdan y honran la memoria de los y de las que lucharon por un nuevo mundo lejos de la injusticia y la desigualdad social del actual, lo cual les condujo generalmente a la cárcel o a la muerte. En otros lugares, desafortunadamente, los abandonan en el pozo del olvido mientras, por otro lado, ensalzan como benefactores sociales a personas cuyo único interés era llenarse los bolsillos a rebosar.

El Parador Nacional San Marcos

El año pasado, el Parador Nacional de Turismo San Marcos, en León, se convirtió en noticia estatal, al recordar que de 1936 a 1939 fue el más cruel de los más de 300 campos de concentración y exterminio franquistas.

Tras el triunfo de la insurrección franquista en la capital leonesa, atrapó entre sus muros a todas las personas fieles a la II República o partidarias de la revolución social. Primero las autoridades civiles y militares seguidas de las personas de renombre y el pueblo. Los supervivientes coinciden en que una barbarie semejante no se puede contar, es necesario vivirla.

El alcoyano Vicent Segura

El alcoyano Vicent Segura, hecho prisionero en el frente, es hoy a sus 103 años uno de sus últimos supervivientes. De las colectivizaciones del textil al frente bélico, y del frente a San Marcos.

Los cabos de vara, como los menciona Vicent en su inédita autobiografía *Memorias del pasado*, eran en gran parte también prisioneros, pero con buenos padrinos del régimen y mucha maldad. Ellos aplicaban lo que se había planificado en un despacho con la cabeza bien fría: el exterminio físico -mediante el frío (1), el hacinamiento, la desnutrición o las enfermedades- y el exterminio de la voluntad de luchar por sus ideales -procurar enfrentamientos entre los prisioneros, penalizar cualquier intento de apoyo mutuo entre ellos o “reeducarles” con un manual que siempre tenían de llevar encima-.

La finalidad bien estudiada era hacerles interiorizar un terror que te vacía de espíritu.

La experiencia de Vicent Segura

Así nos lo describe en primera persona en la mencionada autobiografía: “En el campo de San Marcos de León y en muchos más campos de prisioneros, los mal llamados nacionales demostraron cualquier cosa menos ser humanos. Su plan estaba muy claro, tenían que eliminar a la gente sin juicio y sin juez, el sistema estaba bastante claro. Primero por el hambre, segundo con



El campo de concentración de San Marcos.

actos que provocaban a la gente para que den motivos y aplicarles el mayor castigo, el tercero a la hora de las comidas traían dos calderas y con el contenido de una se hacía el reparto para todos, y la gente para tener la poca ración que te tocaba tenía que ponerse al lado de la otra caldera por ver si podía alcanzar una poca ración más de comida. Como la formación estaba deshecha, sin ningún aviso empezaban a repartir palos y mandar a formar a la gente. Si intentabas entrar en la fila recibías palos y si intentabas apartarte de todo el jaleo, recibías palos y a lo mejor algún castigo más” (pp. 70-71).

De todo ello, Vicent Segura saca una clara conclusión: “El caso era humillar y maltratar a la gente de la manera y forma que fuera” (p. 71).

La dinastía de psiquiatras Vallejo-Nájera

El coronel Antonio Vallejo-Nájera, bien aleccionado por los nazis, dedicó a Franco sus estudios sobre la relación directa entre marxismo y deficiencia mental. De esta forma hizo carrera en plena guerra, ofreciendo argumentos “científicos” para calificar al enemigo de infrahumano.

La población del campo de exterminio y concentración San Marcos eran 7.000 hombres y 300 mujeres. A lo largo de los años llegaron a pasar por él un total de 20.000 personas.

Para hacer más evidente la planificación de la represión en un despacho, es necesario darse cuenta de que a las prisioneras no era preciso golpearlas tan frecuentemente como a los hombres, las querían derrotar moralmente mostrándolas como triunfos durante las visitas, los domingos, de los nazis de la Legión Cóndor destinados en la capital (2). Con ello querían violentar su feminidad junto a la maternidad al quitarles los hijos recién nacidos o muy pequeños diciéndoles que habían muerto cuando ellas, desesperadas, los reclamaban a las monjas.

Siguiendo el criterio de Vallejo-Nájera, las “rojas” simplemente por serlo ya eran enfermas mentales y por ello se convertía en necesario y lícito arrebatarles los hijos para entregarlos a familias franquistas. El 14 de diciembre de 1941 se promulgó la ley que permitía el cambio de apellidos de los huérfanos republicanos y... de los hijos de los prisioneros. Todo bien atado.

El acto-homenaje a Vicent Segura

Como decía al principio, hay lugares que honran la memoria, otros no. El municipio, la misma Generalitat valenciana y ahora la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica saben de Vicent Segura. ¿Y qué?

El 24 de noviembre de 2020 se celebró en la Casa de la Cultura de Alcoy un acto-homenaje a Vicent Segura en recuerdo de las colectivizaciones de las industrias y servicios alcoyanos. La iniciativa partió de seis personas constituidas por voluntad propia en comisión organizadora con la finalidad de rescatar los hechos de un silencio intencionado, el cual se hizo hartamente evidente a lo largo de la difusión pública de la realización del acto, a pesar, paradójicamente, del éxito de asistencia.

Disuelta la comisión organizadora, un par de sus miembros han creado un blog donde se recoge tanto el acto-homenaje, como la documentación sobre las colectivizaciones: <https://collectivitzacionsalcoi.wordpress.com>. ■

Notas

(1) En la época, la capital leonesa era conocida como la “pequeña Siberia”.

(2) Los nazis de la Legión Cóndor alojados en el hotel Oliden de León combinaban las yemas de Santa Teresa, dulce tradicional leonés, de la principal confitería de la capital con las sesiones fotográficas de “rojas” de los domingos en San Marcos. Son los responsables del bombardeo de Gernika, la emblemática población vasca.

Parador de San Marcos (León).



Sin novedad en el Alcázar

Roberto Pradas

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el franquismo amparó a huidos nazis y fascistas europeos. Esto no pasó desapercibido a una Asamblea General de las Naciones Unidas que declaró fascista la dictadura de Franco en 1946, aunque, en 1950, coincidiendo con el apoyo franquista a la guerra de Corea, derogó su propia declaración. Sin embargo, esto no clausuró el santuario español para el fascismo internacional. Al año siguiente, en 1951, Otto Skorzeny reunió en España a veteranos de la Legión Cóndor y otros personajes nazis como parte de un plan de coordinación con otros fascistas europeos para formar un “ejército de retaguardia contra el comunismo” que, en España, habría de llamarse Legión Carlos V y esperaba contar con el Ejército para su entrenamiento [*público.es*, 13-3-2021]. En este sentido, no debemos olvidar que, en el marco de la Guerra Fría, se crearon redes “Stay Behind”, como “Gladio”, a la que no fue ajena España.



Otto Skorzeny.

Estas redes, previstas para una hipotética guerra encubierta en caso de invasión soviética, dependían de los servicios secretos de información y policiales y han sido denunciadas por la implicación de muchos de sus miembros en la “guerra sucia”. Daniele Ganser concluyó que “la dictadura de Franco dio refugio a numerosos terroristas de extrema derecha que habían participado en la guerra secreta contra el comunismo en Europa Occidental. En enero de 1984, el extremista italiano Marco Pozzan, miembro de la organización Ordine Nuovo, reveló al juez Felice Casson, el magistrado que descubrió la existencia de los ejércitos secretos, que una verdadera colonia de fascistas italianos [más de cien desde 1970] se había establecido en España durante los últimos años del régimen franquista. [...] Se habían

reagrupado en España bajo la dirección del notorio terrorista internacional Stefano Delle Chiaie” [*voltairenet.org*, 15-6-2011].

La memoria de la Legión Cóndor, como la de la División Azul, tanto en España como en Alemania, se mantiene viva mediante un efecto de sinécdoque. Se enuncia como historia militar, pero, de hecho, a la vez no puede dejar de conmemorarse todo lo que representa, como su inseparable condición de herramientas del militarismo nazi. Todavía hoy, una avenida de Berlín, Spanische Allee, denominada así desde junio de 1939, conserva el nombre que se le dio en homenaje a la Legión Cóndor que bombardeó ciudades como Guernica o Durango. Ante las críticas, en 1998 las autoridades llamaron a un “discreto cruce” en la avenida como Guernicaplatz y colocaron una placa sobre el bombardeo de Guernica [*eldiario.es*, 2-9-2018]. La mitificación de la desnazificación alemana, como la de la Transición española, como cualquier mixtificación, sirve para fomentar una me-



Otto Ernst Remer.

Pueblo Alemán que, en su día, votó a favor de los plenos poderes de Hitler y que en la posguerra promovió la organización de los grupos de extrema derecha sin provocar ninguna reacción de los demócratas. El partido de Remer, que reunió a muchos de los antiguos miembros del Partido Nacional Socialista Alemán, fue el único que se prohibió debido a su expresa y pública defensa del nazismo. Remer fue apoyado, entre otros, por Hans-Ulrich Rudel, fundador de la Kameradenwerk, organización para la fuga de nazis, como Josef Mengele, cuyas vías de escape pasaban por España. Rudel sería también candidato y portavoz, respectivamente, de los ultraderechistas Partido del Imperio Alemán (1953) y Unión Popular Alemana (1977). En la Alemania “desnazificada” no faltaron proyectos de extrema derecha.



Fritz Bauer, cazador de nazis.

El año de la ilegalización del partido de Remer, 1952, el fiscal alemán Fritz Bauer, a quien debemos los “procesos de Auschwitz” que se iniciaron en una fecha tan tardía como 1963, consiguió la condena de Remer por calumnias al llamar “traidores a la patria” a los militares de la Operación Valquiria. El argumento de Bauer, aceptado por el tribunal, fue que el nazi era un “Estado injusto” y que, por tanto, no se le debía lealtad. Es necesario insistir que en nuestro sistema legal no ha habido una jurisprudencia similar y que la legislación franquista no derogada sigue siendo una fuente de derecho tan legítima como la constitucional. En 1994, Re-

mer, condenado por negar el Holocausto, se refugió en España, donde el negacionismo no era delito.

En 1960, Bauer había expuesto ante organizaciones juveniles su ponencia *Las raíces del proceder fascista y nacionalsocialista*. La propuesta que hizo el Círculo de Jóvenes de Renania-Palatinado para distribuirla en los centros de enseñanza secundaria fue rechazada por el Gobierno renano. Según Kurt Nelhiebel (periodista alemán cuyo seudónimo es Conrad Taler), “el rechazo de Bauer a la obediencia ciega a la violencia estatal fue particularmente sospechoso en el entorno de la CDU. [...] En 1962, el posterior canciller federal Helmut Kohl respondió a Fritz Bauer que era ‘demasiado pronto’ para un juicio final sobre el ‘Tercer Reich’”. Un juez de la RFA debió de estimar lo mismo y ordenó, durante la Feria del Libro de Frankfurt de 1967, el secuestro del *Libro*

marrón: criminales de guerra y nazis en Alemania Occidental: Estado, Economía, Administración, Ejército, Justicia, Ciencia, editado en la RDA en 1965.

Kohl visitó Toledo en 1984. En la puerta del Alcázar, su director “cuadrándose, le dijo en correcto alemán [...]: ‘Sin novedad en el Alcázar, señor canciller’. Kohl, asombrado, le preguntó cómo hablaba tan correctamente su idioma, contestándole el director: ‘Luché en la División Azul’. Kohl, emocionado, le abrazó diciéndole: ‘Es usted la primera persona viva que conozco que luchó con aquella heroica división’” [ABC, 24-6-2010]. Por entonces, la guía del Museo del Ejército, aún en Madrid, aunque el Alcázar conservaba como la reliquia de un moderno Guzmán el Bueno el despacho del general Moscardó, decía que la finalidad de la División Azul fue “luchar contra el comunismo en Rusia”. Sin más explicaciones, el anticomunismo blanquea el fascismo o, peor aún, lo justifica.

En 2019 se difundió un vídeo en el que soldados españoles, en un cuartel, realizaban el saludo fascista mientras cantaban una canción sobre la División Azul, parte de la “tradición militar” española. En este sentido, conviene recordar que, en 2018, “militares de todas las graduaciones en situación de retirados y por tanto con pleno derecho de libertad de expresión” habían firmado una “declaración de respeto y desagravio al general” Franco, “soldado de España”, “amparados” en las reales ordenanzas por las que “los miembros de las Fuerzas Armadas se sentirán herederos y depositarios de la tradición militar española [...]. Por todo ello defendemos la imagen militar del General Franco”, aseguraban. La Asociación de Militares Españoles (AME) difundió esta declaración y el llamamiento de la Fundación Franco para homenajear los restos del dictador cuando fueron sacados del Valle de los Caídos.

Hechos como los anteriores llevaron, en enero de 2021, a los partidos del nacionalismo no español a pedir al Congreso de los Diputados que investigara la “presencia extensa de la extrema derecha franquista en el seno de las Fuerzas

Armadas, así como su voluntad de influir constantemente en la vida pública y las decisiones políticas de los cargos e instituciones”. Sostenían que “la concepción fundacional militarista dogmática y caudillista sobre la que se fundamentó el Estado a partir del final de la guerra civil en 1939 parece no haber desaparecido aún a pesar de haber pasado más de cuatro décadas desde la muerte del dictador” [publico.es, 19-1-2021].

El exmilitar Luis Gonzalo Segura afirma que “lo vivimos a diario, entramos en despachos y vemos banderas preconstitucionales y fotografías de Franco. [...] No podemos olvidar que los altos mandos retirados que firman el manifiesto, para haber llegado a su graduación, han tenido que haber recibido respaldo de una generación anterior de militares” [publico.es, 1-8-2018]. El libro de Segura *El Ejército de Vox* (2020) se presenta afirmando que “las elecciones del 28 de abril de 2019, y su extensión del 10





Soldados de la BRIPAC haciendo el saludo nazi.

de noviembre, pasarán a la historia de España por haber confirmado la presencia parlamentaria de la extrema derecha, pero, además, han permitido establecer por primera vez una relación clara, directa e irrefutable con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado: así lo

demuestran la ubicación de bases, comandancias y viviendas militares, y los resultados electorales de Vox en dichos emplazamientos, por encima de los obtenidos en el entorno”.

Por su parte, José Ignacio Domínguez, quien fuera portavoz en el exilio de la Unión Militar Democrática (UMD), denunció en un artículo, significativamente titulado “El golpe que no cesa”, que “poco o nada se ha escrito sobre el reciente intento de derrocar al Gobierno aprovechando la crisis del coronavirus. Algunos comentaristas, como el catedrático de Derecho Constitucional Pérez Royo, han calificado la intentona de ‘golpe de Estado duro’. [...] [Sin embargo] en los proyectos de los complotados no entraba el sacar los tanques a la calle, no por falta de ganas, sino por la imposibilidad de llevarlo a cabo. Buscaban más bien un plante militar y del Instituto Armado de la Guardia Civil. [...]. Para conseguir un enfrentamiento [...] bombardearon con bulos a grupos de militares en las redes sociales privadas. Estas misivas iban cargadas de un odio inimaginable. No es de extrañar que un receptor de esos mensajes hiciese un simulacro de fusilamiento del Gobierno en una galería de tiro” [*infolibre.es*, 1-8-2020]. En *Hora 25*, Domínguez explicó que “varios altos mandos militares retirados [...] han proferido [...] alabanzas hacia el franquismo [...]. En el llamado chat de 'El XIX del Aire' se podían leer cosas como ‘no queda más remedio que fusilar a 26 millones de hijos de puta’ y hay todo tipo de referencias a pronunciamientos militares y al golpe de Estado fascista del año 1936. [...] Ha habido y hay un movimiento [para un pronunciamiento militar] [...]. En marzo [2020], coincidiendo con la radicalización de Vox, empiezan estos mensajes [...] muy violentos. [...] Son franquistas y defienden la dictadura y no solo la pasada, sino la futura. Ellos aspiran a que haya una dictadura. [...] Es gente que entró en el Ejército en plena dictadura. Son nostálgicos, no ha habido pedagogía, aquí sigue el relato de los vencedores. Todos [...] se han formado con Franco como alguien a seguir. Sobre todo, entre los retirados, pero todavía los que están en activo también han sido educados en la admiración a la figura de Franco” [*cadener.com*, 2-12-2020].

Las alarmas llevaron al periodista Carlos Alsina a preguntarle a la ministra de Defensa, Margarita Robles, si existía peligro de un golpe de Estado. Esta aprovechó “para negar rotundamente que haya riesgo alguno de golpe de Estado por parte de las Fuerzas Armadas, en quienes siempre ha visto ‘defensa de los valores constitucionales’” [*ondacero.es*, 4-6-2020]. Precisamente, “los conspiradores”, de los que habla Domínguez, “se basaban en el artículo 8 de la Carta Magna, que atribuye a las Fuerzas Armadas la defensa de la Constitución, caso único en Europa”.

Teatro: Rif (de piojos y gas mostaza)

Otra historia olvidada

LobaLópez

Teatro Valle-Inclán. Sala Valle-Inclán. Hasta el 30 de enero de 2022.

Texto: **Laila Ripoll** y **Mariano Llorente**.

Dirección: **Laila Ripoll**.

Reparto: **Arantxa Aranguren** (Paca/María Victoria de Melilla/Odalisca), **Néstor Ballesteros** (Militar 3/Gauchito, un exlegionario argentino), **Juanjo Cucalón** (Militar 1/Oficial corrupto/Un general/ Don Emilio Gabrielín), **Ibrahim Ibnou Goush** (Abdelkrim/Hafid/Jabibi/Odalisca/ Periodista 2), **Carlos Jiménez-Alfaro** (Francisco Franco/Militar 2/Teniente/Un capitán/Casimiro Lagorda/Periodista 1), **Mariano Llorente** (El general Fernández Silvestre/Diputado llegando a Madrid/Don Paco/El señor de los muñecos), **Mateo Rubistein** (Antonio), **Sara Sánchez** (Cuentacuentos rifeña/Ikram/La niña del Gurugú) y **Jorge Varandela** (Harold Lloyd/Martín/Alfonso XIII).

Coproducción: **Centro Dramático Nacional**, **Micomición** y **A Priori**.

Un espectacular cielo estrellado, trincheras, un diálogo entre dos actores: uno representa a Harold Lloyd, llamado *Gafitas* en España; el otro, a Antonio, protagonista de la historia, un chaval andaluz que nunca ha salido de su pueblo, pobre de solemnidad, analfabeto e ingenuo: “carne de cañón”.

Gafitas y Antonio hablan de cine, ese invento que el protagonista ha descubierto en el campamento y que le ha cautivado por completo. Tener la oportunidad de ver las películas de Chaplin, Harold Lloyd o Charlot, da sentido a su presencia forzada en este inhóspito lugar, donde el horror de una guerra sin sentido se mezcla con los prostíbulos, las cantinas, el cinematógrafo, los gritos y el miedo. Estamos en el Rif en el año 1921.

Así comienza el montaje *Rif (de piojos y gas mostaza)* dirigido por Laila Ripoll con dramaturgia de Mariano Llorente y la misma Ripoll, pertenecientes ambos a la veterana compañía Micomicón, que con este montaje da fin a la trilogía sobre la memoria histórica que comenzó con *El triángulo azul* (Premio Nacional de Literatura Dramática 2015), homenaje a los deportados españoles en el campo de concentración de Mauthausen, y *Donde el bosque se espesa* (2017), sobre los desaparecidos en las fosas y las cunetas tras la Guerra Civil española.

La obra narra los terribles sucesos que originaron la invasión por parte de España, bajo el reinado de Alfonso XIII, de la franja del Rif y que desembocaron en el denominado Desastre de Annual, donde perdieron la vida más de 10.000 soldados en una guerra contra los rifeños liderados por el jefe guerrillero Abd el-Krim.

Tras esta derrota, España no se iba a quedar con los brazos cruzados y de-

cedió que la osadía de los rifeños merecía un severo castigo: se ordenó construir una fábrica en La Marañosa (sur de Madrid) para elaborar iperita también denominada gas mostaza, un arma química de efectos devastadores que fue usada contra la población rifeña y cuyas secuelas aún persisten en la zona.

La propuesta de Micomicón enlaza la tragedia propia de la historia con la comedia y el esperpento con un ritmo acertado, intercalando escenas dramáticas con números musicales y situaciones berlanguianas (estas últimas protagonizadas por los mandos militares y el propio Alfonso XIII).

Dentro de la narración general de los hechos históricos, los autores nos introducen en las vivencias de tres jóvenes: Antonio, Martín y Hafid, que proceden de mundos muy diferentes, cuyo destino les hace coincidir en esta guerra y unirles por una fuerte amistad que les ayudará a sobrellevar la terrible experiencia que viven.

Este ejercicio nos permite ahondar en la parte más íntima de las víctimas principales de aquella guerra, los más jóvenes, casi niños, obligados a luchar en un lugar lejano, hostil, acribillados por las balas y los piojos, contemplando la muerte en su forma más grotesca y viviendo cada minuto entre el horror y la impotencia.

La obra trata también otras realidades: las mujeres, violadas, prostituidas, explotadas y asesinadas; los mandos militares y los diputados a Cortes aprovechando las circunstancias de caos para quedarse con parte del avituallamiento y las armas para hacer negocio; *la Cantinera*, un complejo personaje, cuidadora y valiente, y los rifeños, tan pobres y desamparados como los soldados con los que se enfrentan, pero orgullosos y libres.





Los actores cantan, bailan, sus interpretaciones son en algunos casos magistrales, destacando al propio Mariano Llorente, que da vida a varios personajes, entre ellos el general Silvestre (el que presumía de tener tres *huevos*) y Arantxa Aranguren, una actriz con una gran cantidad de registros interpretativos que la permiten hacer personajes muy diversos, siendo el principal el de *la Cantinera*.

En la última parte del espectáculo se hace un recorrido historicista desde el inicio del conflicto hasta el golpe de Estado de 1936, pasando por la dictadura de Primo de Rivera. Como resultado de esta incursión en las consecuencias de aquella guerra en África, el espectáculo deriva hacia un desenlace trágico un poco forzado pero no exento de belleza y sentimiento. No contamos más por no hacer *spoiler*.

Es en esta parte del espectáculo donde se pone en evidencia un exceso de explicación, un afán didáctico por parte de Micomicón que está patente durante toda la obra. Apoyados por proyecciones, un narrador nos va relatando los hechos históricos que, en este caso, “acompañan” a la función y que poco aportan al hecho dramático.

Por otro lado, se le reconoce a esta compañía, con más de 30 años de existencia, valor y coraje para dibujar trazos de nuestra historia que se pretenden enterrar y hacerlo desde la libertad creativa, como puede contemplarse en este último espectáculo donde se atreven a hablar con claridad y humor de ciertos aspectos que hoy en día son constantemente censurados. También se agradece a la dirección del Centro Dramático Nacional que haya optado por programar y producir esta obra.

En definitiva, el montaje teatral es altamente recomendable, aunque (y esto es una opinión subjetiva, la mía) le sobran las escenas didáctico-narrativas. No obstante, la combinación de números musicales, escenas dramáticas, monólogos y escenas didáctico-narrativas están perfectamente ensambladas y el resultado es excelente.

Necesitamos más teatro de esta clase y menos *shows* televisivos.

¡Por una cultura libre y accesible!

Una antropología del miedo

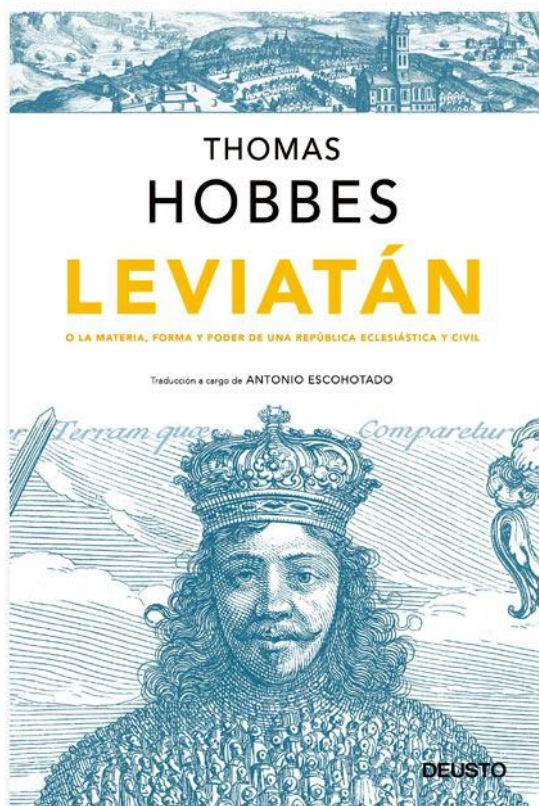
Roberto Pradas

Reseña del libro

Hobbes: una antropología del miedo,
de Jorge Herrero
(257 páginas, 2019).

Jorge Herrero encuentra en la obra de Thomas Hobbes el poderoso argumentario que ha legitimado el Estado liberal hasta la actualidad. Como sucede con otros autores del contrato social, la obra de Hobbes depende de una oportuna premisa sobre una naturaleza humana simplificada a conveniencia. Herrero, por ello, al poner en evidencia sus apriorismos, procede a demoler un edificio teórico con pies de barro que solo puede sostenerse por la fuerza del miedo.

Herrero señala que Hobbes “generaliza, como un universal válido [...], el relato histórico de su ‘maestro’ Tucídides en la *Historia de la guerra del Peloponeso*



[Herrero, p. 139]. En realidad, para Hobbes, “el estado de naturaleza [...] la guerra de todos contra todos estaba constituida por la sociedad civil burguesa que estaba emergiendo en aquella época. [...] Al vivir cotidianamente con artesanos, aristócratas, reyes y burgueses, Hobbes generaliza antropológicamente lo que vivía en su medio habitual, como si fuese un universal aplicable a todo ser humano, en todo tiempo y lugar” [Herrero, p. 160]. Por eso, “el estado de naturaleza es un espacio y un tiempo mítico, como el mismo Hobbes reconoce [...] en el *Leviatán*. Es [...] un ‘a priori’ metodológico” [Herrero, p. 135]. Para Herrero, Hobbes “trata de partir de primeros principios ‘a priori’ que no encuentran un fundamento en la experiencia o en la historia” [Herrero, p. 23], planteamiento que, todavía hoy, lo encontramos en la definición utópica de un capitalismo legitimado por cálculos teóricos, aunque por ninguna experiencia o realidad histórica. Como con aquel “socialismo real”, que prometía el fin del Estado como un desiderátum eternamente pospuesto,

los teóricos ultraliberales hablan quiméricamente del capitalismo sin Estado. En ambos casos, estas idealizaciones del porvenir sólo sirven para legitimar la hegemonía en el presente.



Thomas Hobbes, 1588 - 1679.

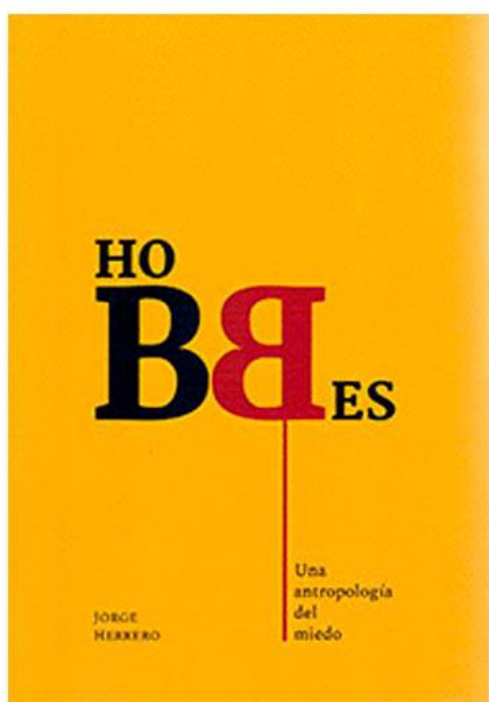
El presente histórico de Hobbes fue el del conflicto político entre la ascendente burguesía inglesa y una monarquía con pretensiones de absolutismo, la construcción de un Estado moderno teocrático puritano y capitalista y el inicio de un colonialismo inglés que le proporcionó el contacto distorsionado con lo que los europeos consideraron pueblos salvajes en “estado de naturaleza”. Hobbes “asesoró [...] en las deliberaciones de las compañías comerciales de Virginia y las Bermuda” [Herrero, p. 159] y ante la resistencia a la conquista y los modos de vida no capitalistas concluyó en su *Leviatán* que “existen [...] pueblos salvajes en [...] América [...] [que] carecen de gobierno [...] y viven actualmente en ese estado bestial al que me he referido”.

Para Herrero, “en realidad se está refiriendo a muchos pueblos que eran tendencialmente pacíficos y sin Estado como ha demostrado el antropólogo francés Pierre Clastres [...], aunque en muchos casos si había opresión, la primera opresión, el patriarcado y el nacimiento de las sociedades de clase” [Herrero, pp. 138-139]. En la Inglaterra de Hobbes, un reaccionario como “Robert Herrick, realista puritano, rezaba por una mujer ignorante” y los cuáqueros, fundados un año después de la publicación del *Leviatán*, fueron los únicos disidentes religiosos que “abolieron la promesa de la mujer de obedecer al marido” [Herrero, pp. 184-185]. En esta línea, el propósito del *Leviatán* no será acabar con el estado de guerra social preexistente sino imponer el orden de las clases sociales hegemónicas, civilizar al “salvaje” y pacificar al disidente.

La revolución iniciada por el Parlamento inglés en 1642 muy pronto se vio desbordada socialmente. Hobbes debió asistir horrorizado a la revolución social protagonizada por *levellers* (1647) y los *diggers* (1649), “para los que el trabajo ajeno era injusto” y, “no casualmente a la luz de la transformación del dinero en capital productivo” [Herrero, p. 61], reclamaban que la tierra debía ser “una reserva de vida común para toda la humanidad sin ninguna distinción entre las personas”, algo que pusieron en práctica en la “experiencia comunal” de la colonia de Sant George reprimida en 1650 [Herrero, pp. 179-181]. De este modo, señala Herrero, “en la Inglaterra del siglo XVII, desde Hobbes hasta Locke, se asiste a uno de los principales laboratorios de las categorías y de los criterios burgueses hegemónicos”, y “estos mitos fundadores de la modernidad burguesa [...] en realidad lo que suponen es una generalización de factores constitutivos del dominio previo [Herrero, pp. 8-11]. Es en este contexto en el que Hobbes publicará, en 1651, *Leviatán* y se lo dedicará a Oliver Cromwell [Herrero, p. 173], para quien “la propiedad privada de la una de las banderas del reino de Cristo [Herrero, p. 187].

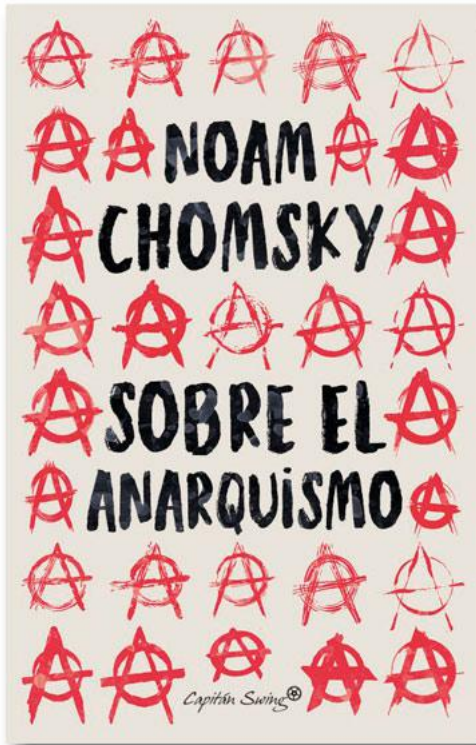
Para Herrero, en su obra, Hobbes “tratará de trasladar el método de la geometría [...] al [...] humano”, disolviendo “lo humano a partir de algunas premisas unilaterales y falsas [...] una auténtica antropología funcional a la opresión [...]. Individuos solos y aislados [...], que cuando entran en relación con otros ven socavada su individualidad por el miedo y el temor. [...] De este modo, para Hobbes, el ser humano nunca es apto para convivir en sociedad” [Herrero, pp. 9-10], y de ahí la necesidad del Estado, ya sea autoritario o paternalista, siendo “el Estado el que establece lo que es bueno y malo, justo o injusto [...]. La voluntad humana queda alienada en el Estado” [Herrero, pp. 71-72]. En ese contexto, Hobbes mantendrá una larga polémica, entre 1645 y 1668, con el obispo Bramhall en la que “se despachará en contra del libre albedrío. Así, negará la autonomía de la voluntad humana” [Herrero, p. 49].

Herrero, por el contrario, cita varios estudios antropológicos que, por el contrario, señalan la cooperación y el apoyo mutuo como instituciones primigenias o al *homo oeconomicus* como “un mito falso de la modernidad burguesa” [Herrero, pp. 139-145]. Y niega el principal argumento hobbesiano y, por extensión, de aquellos que hoy día abogan por sacrificar libertades en beneficio de la seguridad. Para Herrero, “Hobbes indica que el Estado nos libraría de la guerra de todos contra todos [...]; sin embargo [...], la realidad actual de la modernidad capitalista apunta lo contrario. [...] una era que emerge bajo la sombra de Vorkuta, Auschwitz e Hiroshima” [Herrero, p. 14]. ■



Libros

Sobre el anarquismo
Noam Chomsky
Capitán Swing, 2021
170 páginas

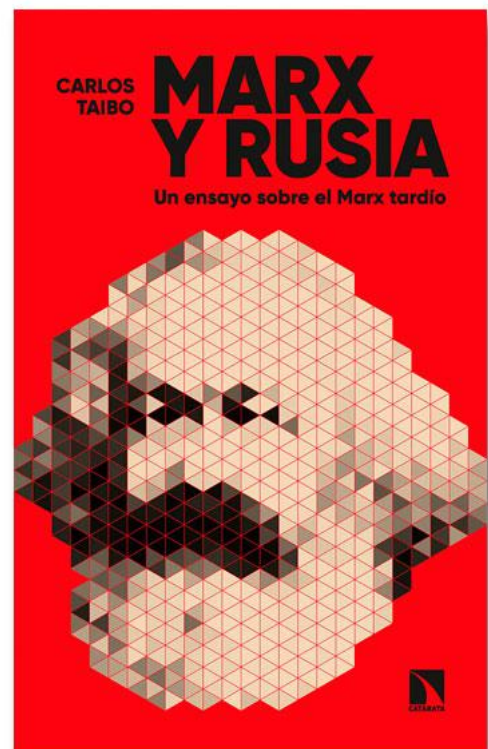


Con el espectro de la anarquía invocado por la derecha para sembrar el miedo, nunca ha sido más urgente una explicación convincente de la filosofía política conocida como anarquismo. Sobre el anarquismo arroja una luz muy necesaria sobre los fundamentos del pensamiento de Chomsky, específicamente su constante cuestionamiento de la legitimidad del poder atrincherado. El libro reúne algunos de sus ensayos y entrevistas, para proporcionar una breve y accesible introducción a su visión distintivamente optimista del anarquismo. Refutando la noción del mismo como una idea fija, Chomsky sugiere que se trata de una tradición viva y en evolución. Disputa las acostumbradas líneas divisorias entre anarquismo y socialismo, y hace hincapié en el poder de la acción colectiva, en lugar de la individualista.

Profundamente relevante para nuestro tiempo, este libro desafía, provoca e inspira, y es un referente para los activistas políticos y cualquier persona interesada en profundizar su comprensión del anarquismo o del pensamiento de Chomsky.

Conocido por su brillante disección de la política exterior norteamericana, el capitalismo de Estado y los medios de comunicación dominantes, Chomsky sigue siendo un formidable crítico sin remordimientos de la autoridad establecida y, quizás, el anarquista más famoso del mundo. Esta edición incluye una entrevista con el autor, en la que evalúa en retrospectiva sus escritos sobre el anarquismo hasta la fecha. ■

Marx y Rusia. Un ensayo sobre el Marx tardío
Carlos Taibo
Los Libros de la Catarata, 2022
128 páginas



En los últimos años de su vida Marx abrió el camino a nuevos intereses y teorizaciones. Se acercó, en particular, a un movimiento, el de los naródniki, que había hecho de la comuna rural, en Rusia, un elemento motor principal de una original concepción del socialismo. En ella, y frente a las percepciones anteriores de Marx, correspondía a los campesinos un papel singular.

Este libro estudia con vocación pedagógica el derrotero del pensamiento de Marx en sus años postreros y propone una discusión sobre el desarrollo histórico de las formaciones sociales y, más allá de ello, sobre las sociedades precapitalistas. ■

La apuesta perdida. Ludopatía, ciudad y resistencia

Cristina Barrial y Pepe del Amo
Bellaterra Edicions, 2021
150 páginas



El auge de las casas de apuestas en España es un síntoma de época. La mayoría de locales de juegos de azar y apuestas deportivas abren las puertas a los barrios con menos renta, y la posibilidad de jugar desde cualquier lugar mediante dispositivos electrónicos ha favorecido que el nuevo perfil de ludópata cada vez sea más joven. La crisis económica y la falta de expectativas de toda una generación enlazan con la apertura del siguiente Sportium.

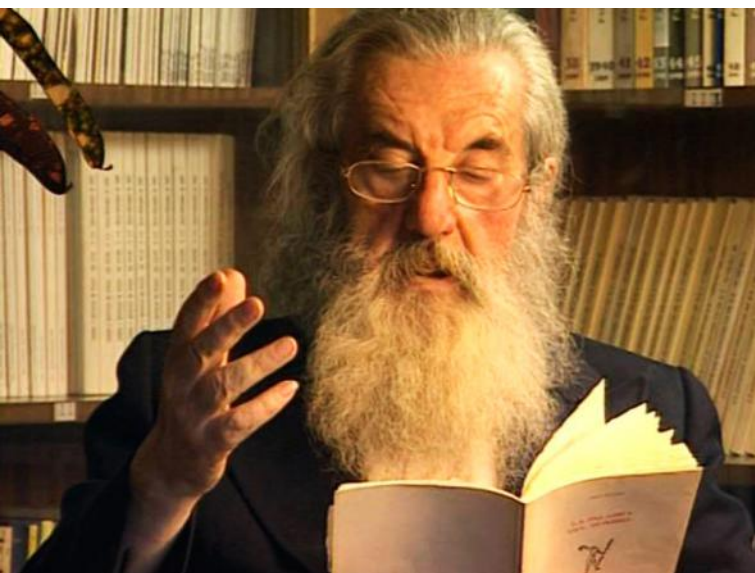
En las páginas de este libro se aborda el conjunto de fenómenos sociales que atraviesan, superan y hacen posible la ludopatía. Desde la noción de juego y cómo se ha incorporado al mundo de las apuestas hasta las transformaciones en la ciudad y su impacto en la manera que tenemos de relacionarnos. Los autores se sitúan en los márgenes y se preguntan qué relación tiene la propiedad de estas empresas con las transformaciones en el capitalismo actual, o cómo se puede incorporar una perspectiva de género para pensar en las mujeres jugadoras. El control policial en el llamado espacio público vacía las calles y llena los locales de juego, pero la respuesta de barrio tejida a través de los movimientos sociales lanza un mensaje claro: la solución pasa por el colectivo. El resto es una apuesta perdida. ■

La vuelta al mundo en ochenta años

Yanis Merinakis

El poeta Jesús Lizano visitó Aranjuez en julio de 2004 con motivo de un recital organizado por CNT. Ese fin de semana de principios de julio dio comienzo una amistad que se cultivó con visitas periódicas de lizanistas arancetanos a Barcelona, la ciudad donde residía, y frecuentes conversaciones telefónicas salpicadas de anécdotas extraordinarias y datos curiosos mil veces repetidos. Muchas veces habló de unas memorias y en los últimos tiempos parecía ya dispuesto a la tarea, incluso tenía título. Pero su salud ya frágil, el cansancio que le provocaba la labor de escribir y, tal vez, la sensación de que el mensaje de Lizania, su aventura poética, estaba completo dejaron el proyecto inconcluso.

Durante la labor de inventario de los legajos de la biblioteca de Jesús que se está realizando en el local de CNT Aranjuez gracias a un proyecto de colaboración con la Fundación Anselmo Lorenzo de Estudios Libertarios, registrado solamente un 10% del material, se han encontrado no uno, sino varios esbozos de ese proyecto de biografía.



En las conversaciones, los titulaba Aventura poética, desventura vital. Los borradores hallados lo modifican levemente: Aventura poética, desventura humana. Además, presentan otras novedades significativas. Lo que era el título original se ha convertido en subtítulo compartido ese honor con otro que hace referencia a una cuestión fundamental para él: la relación con su hijo. Las cinco variantes de que disponemos vinculan los recuerdos con una Carta al hijo, que, según confiesa en uno de

las versiones, se inspira en la Carta al padre, de Franz Kafka. El presupuesto de ambas, como también hace expreso Jesús, es que no se escriben para ser leídas por sus supuestos destinatarios, sino que son, más bien, un recurso retórico de los autores para cubrir la necesidad de indagar en la naturaleza de esa difícil relación.

Como saben sus lectores, Jesús manejaba con gran habilidad las referencias intertextuales, retorciendo y reinterpretando expresiones o versos ajenos. Por poner solo dos casos, transforma una famosa

expresión bíblica para hacerla suya en el título de una obra suya: Mi mundo no es de este reino. O remeda a Cervantes para transformarse poéticamente en El ingenioso libertario Lizanote de la Acracia. Sin embargo, por lo que se lee en esos textos, Jesús se aleja de su referente literario y parece abrigar la esperanza de que finalmente el destinatario lo lea, puesto que afirma que lo ha compuesto para él. Dice: Y el subtítulo de Carta al hijo responde a una necesidad que tengo de contar todas estas cosas especialmente a mi hijo, que vive en el tiempo y en modo alguno le puedo culpar de que no vea el espacio, solo que... en realidad Lizania no va dirigida a él sino a todos. Por tanto, al final el proyecto de memorias se mezcla con una reflexión autojustificativa: Aventura poética, desventura humana. Carta al hijo. Y presidiendo ambos, como título principal, una muestra más del ingenio característico del autor aplicado a los clásicos de la literatura: La vuelta al mundo en ochenta años. El contenido, por su parte, confirma una idea repetida constantemente por el poeta: la supeditación de la vida a la obra, la idea de que Lizania es el resultado de un proyecto al que Jesús sometió -conscientemente, según él mismo afirma- su vida. De hecho, entiende que su biografía ha sido una aventura para el poeta, pero una desventura para el ser humano, señalando la belleza de cuanto me ha vivido y originado LIZANIA. Es decir, que es su obra la que ha vivido en él, a expensas de su propia experiencia vital.

Dicho en sus propias palabras: No vivimos realmente en el tiempo o en el espacio, sino que somos vividos por un mundo u otro. Es algo como genético, nacemos con esa predisposición a ser vividos de una forma o de otra. Y resulta entonces que, para conocer la vida -todo su anecdotario- de un ser humano es preciso conocer cuál es su "circunstancia". En el caso de los que vivimos en el "espacio", nada tan sencillo: basta conocer sus obras. En mi caso, por ejemplo, en LIZANIA, el nombre general de toda mi obra, está todo lo que he sentido libremente. Porque esa es la cualidad precisamente del espacio: la libertad.



Estos textos que pretenden ser biográficos, en los que, sin embargo, se ve que el poeta habla de sus principios como creador, son una buena muestra de que para Jesús no había frontera entre vida y obra y de que, en cualquier caso, la primera estaba al servicio de la segunda. Eso es Lizania: la vida de Lizano. ■

Show



Gonzalo Yolanda

Desde la ventana llenan los parques vacíos
tras el cristal (No acaricia
como el calor de las manos). Yo desearía
apagar esta tele con el puño cerrado
y cantar en las calles a la impotente crisálida,
a la metamorfosis divina de la rabia incansable.
Yo cierro los ojos, yo aprieto los dientes,
yo temo la ira estatal y la ley que amordaza,
palpito, yo tiemblo contra la fuerza que tapa
las bocas con tierra, los ojos con mares,
con telas de araña. Los piquetes alzados
de mujeres que aguantan la lluvia de once mil meteoritos
que las multas imponen con sus euros brillantes.
Pero no pueden nada los cuerpos celestes
contra la hierba que crece y que insiste y que pare
millones de bocas, millones de dientes,
de uñas, de labios que gritan,
de criaturas salvajes.

Primero de Mayo multicolor

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Tengo un frío de perros.
Por una secreta razón inconfesable los dientes me castañetean.
En el marxismo no hay trastornos
tiene que pasarme algo más.
Ya ha pasado el invierno.
Mediados de junio.
Habréis reemplazado cristales en las ventanas apedreadas
las paredes podéis pintarlas de color blanquísimo.
La lucha obrera resplandecerá hasta el final
y los bancos que teníamos por mesas
llenos de inscripciones fanáticas e incómodas
discrepancias y decisiones unánimes
los que se largaron
y los que vendrán.
Confundo los colores.
Lo que tengo
es una foto roja del Primero de Mayo
el color amarillo de las chicas
y pies doloridos de los amigos.
Y aun así
los Mejores.
En cuanto ese abuso se pase, vendré a buscarte.
Puede que no llegue a las escaleras
pero vendré de todos modos.
Puede que me falte la voz o la luz de mis ojos.
No necesitamos mucho.
Compañeros.



Estamos a principios de verano, experimentando las consecuencias de lo que ocurrió en mayo (el Primero de Mayo). Sobre ese argumento se construye una alegoría cuyo eje -no mencionado explícitamente, pero sí indirectamente en la fiesta del Primero de Mayo- es la primavera obrera, en la que acontece el hecho que acelera el desarrollo del proceso que conducirá al resplandor de la lucha.

Es verano. Sin embargo la narradora siente un frío intenso, helador (los cuatro primeros versos), que se refleja en el castañeteo de dientes. La indagación por la causa apunta a una razón inconfesable que radica en el gélido marxismo, ese materialismo histórico que congela la lucha de los trabajadores porque desprecia las condiciones subjetivas y niega la debilidad de la condición humana, la fragilidad del ser humano: las obsesiones, los miedos irracionales, el sentimiento de culpa, las dudas, las compulsiones, la ansiedad...

La reparación de desperfectos (ventanas con cristales rotos, paredes por pintar) nos advierte de que ha habido algaradas callejeras. Al tiempo que nos advierte de que, por mucho que se pinten las paredes, la lucha obrera volverá porque es una causa permanente. Otros vestigios de lucha son los bancos tallados con lemas, testimonio permanente de los debates acontecidos en ellos, metamorfoseados en mesas redondas en las que se enfrentaron dogmas (el fanatismo) y hubo antagonismo y absoluta concordancia (la unanimidad) en las filas de la resistencia, con una sucesión ininterrumpida de compañeros (*los que se largaron y los que vendrán*). La perseverancia de los trabajadores llegará hasta el fin, pero requiere una implicación individual intensa que desgasta. Hay reservas que garantizan la sucesión.

Ahora, en verano, las paredes muestran un blanco radiante, como la lucha de la que ha nacido. La policromía es tal que los colores se mezclan. Bajo ese sol de verano que resplandece sobre el fondo blanco resplandeciente destacan dos colores: el rojo obrero y el amarillo femenino. La lucha obrera y la toma de conciencia de la mujer son dos de los temas fundamentales de Gogu. El pretexto del poema es una foto de un Primero de Mayo multicolor, más combativo que festivo, en la que aparecen los Mejores, con mayúsculas, los que ocupan las calles.

En esas fotos además se ve el dolor: el dolor como color, por efecto de secuencia sinestésica de la estampa: banderolas rojas, chicas amarillas, pies doloridos. Sufriendo, cansada (quizá llegue solo hasta el umbral), afónica de gritar, con los ojos apagados (tal vez sin ilusión ya), cuando se haya disipado la injusticia, la protagonista acudirá a la cita con la compañera. Porque se necesita compañerismo. Solo compañerismo. ■

ILP por una sanidad universal, pública y de calidad

La Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS), con el apoyo de colectivos de todo el Estado, ha presentado una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por la recuperación de una sanidad universal, cien por cien pública y de calidad, con el fin de llevar a la calle el imprescindible debate sobre la situación de la sanidad pública y sobre el modelo sanitario que necesitamos y queremos.

La ILP consta de cinco puntos básicos:

1. Atención sanitaria para todas las personas, independientemente de su situación administrativa.
2. Derogación de las leyes privatizadoras y recuperación de los centros privatizados.
3. Creación de un sistema público de farmacia y productos sanitarios.
4. Recuperación y reforzamiento de la Atención Primaria.
5. Atención sanitaria de los centros de mayores en manos del sector público.

Para obtener más información sobre esta ILP se puede entrar en la página web <https://recuperatusanidad.org>.

Y quien desee apoyar económicamente a la CAS en esta ventura puede hacerlo en su campaña de Goteo <https://www.goteo.org/project/ilp-recuperacion-del-sistema-nacional-de-salud>.

La CAS también necesita voluntarios y voluntarias para llevarla a cabo: fedatarios y activistas para la recogida de firmas; puntos fijos de recogida de firmas (sedes de asociaciones, colectivos, tiendas, librerías...); editores de vídeo e infografías; y cualquier otra cosa que se pueda sugerir.

Desde mediados de enero, CNT Aranjuez viene recogiendo firmas en el municipio para que esta iniciativa llegue a buen puerto. En concreto, los sábados a mediodía (de 12 a 14 horas) en la plaza del Ayuntamiento. Ahí nos puede encontrar en las próximas semanas quien desee apoyar con su firma esta ILP.

Firma por el rescate

de la
SANIDAD
PÚBLICA

<https://recuperatusanidad.org/>



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)
Permanencias de lunes a viernes a las 20 h
Asesoría sindical: viernes a las 19 h
Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org
Facebook: /cntaranjuez
Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: @CNTAranjuez
E-mail: aranjuez@cnt.es
Youtube: /ARANJUEZCNT